



Repsol atraca a la CFE con gas importado

El precio internacional de referencia del gas natural en los Estados Unidos es de 3.5 dólares por millón de BTU pero la CFE lo compra a Repsol en 21 dólares, esto es, 6 veces más. También se importa gas de Nigeria a 19.45 dólares el millón de BTU. En el país se sigue sin producir suficiente gas para abastecer la demanda interna, Al mismo tiempo, se siguen extrayendo cuantiosos volúmenes de petróleo crudo y se sigue quemando el gas en la atmósfera.



El gas más caro del mundo

La pseudo petrolera Repsol (sí porque es una petrolera sin petróleo propio) hace con la CFE lo que quiere. Sin respetar los acuerdos firmados previos, le impuso a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) un sobreprecio por el gas importado de Perú.

De acuerdo al contrato, firmado el 28 de septiembre de 2002, el gas proveniente de la empresa Perupetro se vendería al precio de referencia del mercado estadounidense, conocido como Henry Hub, menos 9% (Barranco A., El Universal, 26 mar 2012).

En aquel tiempo el referente era de 12 dólares el millón de BTU's. En estos momentos, el precio ha descendido a 3.5 dólares el millón de

BTU's debido a la sobreoferta existente en Norteamérica.

Sin embargo, el costo al cual Repsol le venderá el gas a la CFE es de 21 dólares (6 veces más). Dicho gas será traído en buque desde Perú hasta la planta terminal ubicada en Manzanillo, Colima, la cual fue construida por la CFE para la transnacional española, incluyendo los muelles y vías férreas.

Luego de ser descomprimido, el gas será suministrado a las centrales eléctricas privadas que generan para la CFE. Esas centrales son de absoluta propiedad privada de las transnacionales. Además de comprarles la energía mediante contratos de compra-venta a 25 años prorrogables, la CFE se obliga a garantizarles el suministro de gas natural cualesquiera sea las condiciones existentes en el mercado internacional.

Las mencionadas centrales NO son de la CFE, solamente generan (ilegalmente) para la misma de acuerdo a los correspondientes permisos privados obsequiados por la Comisión Reguladora de Energía (CRE), en la modalidad de Productor Privado Independiente (PIE).

El precio que la CFE paga a Repsol por el gas peruano es el más caro del planeta. Eso es ridículo y absurdo.

2013, elektron 13 (89) 2, FTE de México

En la Unión Europea (UE) el gas se cotiza entre 11 y 14 dólares el millón de BTU; en Asia, donde la cotización es más alta, llega a 17 dólares por millón de BTU's.

Esta política es colonialista. Repsol ni siquiera posee petróleo ni gas y le vende a México al precio que quiere. Las ganancias que obtienen no las logra en España ni en sueños.

No son "perdidas" sino transferencias (a las transnacionales)

El compromiso de Repsol es proveer a la CFE con 100 millones de pies cúbicos diarios de gas, frente a una demanda de 5 mil 100 millones de pies cúbicos diarios. El contrato es por 15 años.

Inicialmente, el contrato estipulaba que el suministro de gas este año sería de 300 millones de pies cúbicos diarios y en 2014 sería de 400 millones de pies cúbicos diarios.

Durante el lapso del contrato Repsol obtendrá 15 mil millones de dólares. Este costo lo pagará la CFE. En tales condiciones, ¿cómo no va a tener pérdidas la paraestatal mexicana si le sextuplica las ganancias a la transnacional española, no obstante tener firmado un contrato que Repsol decidió no respetar?

La actual burocracia del sector ha reportado que ese costo ascendió a casi 19 mil millones de pesos en 2012. Es previsible que en 2013 será mayor esa "pérdida". No solamente gana la española Repsol, también las transnacionales eléctricas españolas, las que reciben el gas por parte de la CFE como si nada pasara, a precios inferiores.

Repsol chantajea y gana

La contradicción es evidente. Si la CFE les suministra gas caro a las transnacionales, éstas fácilmente podrían alegar aumento en los costos de producción y le venderían más caro a la CFE. A su vez, ésta tendría que revender más caro aún, lo que implicaría un inevitable aumento en las tarifas eléctricas. Para no hacerlo, el gobierno tendría que asumir una mayor carga por concepto de subsidios, mismos que supuestamente serían aplicados a los consumidores pero, en realidad serían trasladados ipso facto a las transnacionales porque, éstas en ningún momento bajarían sus costos NI sus ganancias.

La privatización ni siquiera es negocio para la CFE.

Los recientes problemas empezaron en septiembre de 2009, cuando Repsol se negó a respetar el contrato e, incluso, amenazó con romper unilateralmente el contrato. Fue un explícito chantaje, a sabiendas que México se ha embarcado en una política eléctrica con centrales de ciclo combinado a base de gas natural, del cual el país acrece pues no se produce siquiera para atender la demanda interna.

De esta manera, aunque los precios en Norteamérica han bajado, Repsol se aprovecha de la alerta mexicana y cobra excesivamente. La CFE, obligada, paga, el costo se traslada a los consumidores, especialmente domésticos.

Esa es la política eléctrica antinacional que promueve el gobierno y que Peña Nieto quiere profundizar al máximo. Ese es el crecimiento económico al que contribuyen las transnacionales. Eso, además de privatización, se llama saqueo. O, ¿eso es modernización?

En 2010, Repsol alegó que el gobierno peruano le exigía regalías por la exportación del gas, las que llegaban al 15%.

¡Muy bien! Sin embargo, Repsol no incrementó los precios a la CFE en 15% sino en 600%. Por otra parte, ¿por qué el gobierno mexicano es tan tolerante con Repsol? ¿Porqué no negocia directamente con Perupetro, porqué utiliza intermediarios mercenarios? Por obvia corrupción o, acaso será modernización, según dicen Peña y Videgaray.

Cada vez mayores importaciones de gas

Lo anterior es solamente una parte, la crisis del gas en el país es mayor. De acuerdo con el reporte operativo de Pemex, los costos de importación de gas natural en México se incrementaron 70.1 por ciento en el primer bimestre del año, derivado de mayores volúmenes de compra al extranjero y adquisiciones a regiones con precios altos (González N., en Milenio, 24 mar 2013).

El valor del comercio exterior del combustible ascendió a más de 259 millones de dólares. La cifra representó cerca de 107 millones de dólares más en comparación a los 152 millones que se ejercieron en el mismo

periodo de 2012 para la comercialización del gas natural en los mercados internacionales.

El monto por las importaciones del gas natural licuado representa 6.5 por ciento de los 4 mil 33 millones de dólares que la paraestatal gastó durante los primeros dos meses del año para la compra de diversos derivados de hidrocarburos.

Este comportamiento está ligado a un incremento de 47 por ciento en los volúmenes de gas adquirido en el exterior, lo cual tiene como objetivo abastecer la creciente demanda en México, principalmente por parte del sector eléctrico e industrial.

Según los indicadores de Pemex entre enero y febrero de 2013 se importó un volumen de mil 224 millones de pies cúbicos diarios, lo que representa 391 millones más en comparación a los 832 millones de pies cúbicos diarios del primer bimestre de 2012.

A pesar de la demanda la producción nacional de este hidrocarburo, alcanzó un crecimiento marginal de tan solo 2 por ciento en el primero bimestre, con respecto al periodo enero a febrero del año pasado, al promediar 6 mil 478 millones de pies cúbicos al día, es decir, apenas 103 millones más que en 2012.

Según la paraestatal, las regiones marinas aportaron 2 mil 666 millones de pies cúbicos de gas natural, equivalente a 41 por ciento del promedio de extracción reportado, seguido de la región norte, con 34 por ciento y de la sur, con 25 por ciento.

En el caso del valor de las ventas internas, el reporte de Pemex reveló que ascendieron a 9 mil 504 millones de pesos, lo que resultó en un incremento de 16.6 por ciento.

Gas de Nigeria a 19.45 dólares/millón BTU

El aumento de la compra al exterior y su mayor costo tiene que ver con la necesidad de cubrir la creciente demanda de gas natural en México, ocasionado por la falta de una infraestructura en ductos para transportarlo, dice Pemex.

Ante esta situación y con el objetivo de garantizar el suministro de gas natural, Pemex

2013, elektron 13 (89) 3, FTE de México

Gas y Petroquímica Básica compró un cargamento de combustible, el cual arribó recientemente al puerto de Manzanillo.

Según información de la empresa, el buque llegó con 2 mil 984 millones de pies cúbicos, el cual fue adquirido a un precio de 19.45 dólares por millón de BTU, costo mayor en comparación al gas que se adquiere en Estados Unidos, que ha mantenido un precio promedio de 3.5 dólares por millón de BTU.

El barco que llegó este mes, proveniente de Nigeria, es el primero de los seis que ya se tienen pactados y que llegarán al país mensualmente, siendo una medida que deberá realizarse hasta que se tenga la infraestructura necesaria para traer el gas de importación desde Estados Unidos.

En estas condiciones, la política eléctrica de Peña y Videgaray expresada en el Pacto contra México y en la Estrategia antinacional de Energía, que plantea aumentar la generación eléctrica (privada) con centrales de ciclo combinado a base de gas natural, es contraproducente y absurda. Obviamente, a esos funcionarios priístas no les importan los aspectos técnico-económicos, menos los jurídico-constitucionales, lo que les interesa es favorecer ("facilitador" se ha autollamado Peña) la acumulación privada del capital transnacional. Para eso lo pusieron en La Silla.

Consecuencias de la privatización furtiva

En México, país petrolero hay crisis con el gas, con las gasolinas y con la generación eléctrica. Pero, en vez de corregir, el gobierno de Peña propone la debacle, mediante una mayor privatización.

Eso solo puede conducir al desastre en un plazo perentorio. Esa política garantiza una rápida y fácil ganancia a las transnacionales pero condena a la nación a la penuria. Esa situación, terminará por colapsar a la economía nacional.

Más temprano que tarde, la nación aplicará, por necesidad social, una Política Energética Independiente, como la propuesta por el FTE, y re-nacionalizará a Pemex y CFE.



Buque Barcelona Knutsen que utiliza Repsol para transportar el gas natural procedente Perú



Buque en el muelle de la terminal de gas natural licuado en Manzanillo

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México